# EL ANIMAL PROFETA, Y DICHOSO PATRICIDA, S. JULIAN.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Julian.* | *El Demonio.* | *Irene.* | *Rosaura.* |
| *Federico.* | *Bulcano, gracioso.* | *Alexandro.* | *Laura.* |

## (§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Sale Irene con vn papel en la mano.*

*Iren.* Jardin hermoso, y rico,
que en belleza compites
con aquel que celebra
la antiguedad en Chipre.
Rosales, que en defensa
de las rosas felizes
de espinas os armais,
agudas, y sutiles.
Hermosas clavellinas,
vergonçosas de oìrme,
pues las ojuelas blancas
de purpura se tiñen.
Sabed todos, que Irene,
que es la que aora os dize
palabras tan suaves,
requiebros tan humildes,
adora à Julian:
mas què es esto? yo os dixe
tan guardado secreto?
la verguença me oprime.
Vn papel me ha enbiado,
y no he podido abrirle,
por el temor de vn padre,
que zeloso me sigue.
Vos, jardin, solamente
sois testigo apacible,
sed noble, y el secreto
à nadie se publique.
Aqueste es el papel,
la nema rompo humilde,
y empiezo a leer
sus versos, que assi dizen:

*Abre el papel y lee.*

Dizesme, divina Irene,
que por el grave rigor

de vn padre, mi justo amor
justo galardon no tiene:
esta disculpa previene
poco amor, que aunque he pensado,
que tu padre el sèr te ha dado,
que pienses tambien es justo,
que el parentesco del gusto
es parentesco doblado.

*Và saliendo Bulcano.*

Apenas tu rostro vì,
quando al mirarteceguè,
y por mostrarte mi fee,
toda el alma te ofrecì:
saber quisiera de ti
si has de pagarme, ò sino
buelveme el alma, que yo,
si esto te llego a escuchar,
por fuerça se la he de dàr
al mismo que me la diò.

*Bulc.* Què conforme està con Dios
este desdichado amante!
*Iren.* Quien es?
*Bulc.* Cierto sobrestante.
*Ire.* Vos sois? *Bul.* Què donoso vos!
*Iren.* Como aveis entrado aqui?
*Bulc.* Abierta la puerta hallè,
y por aquesso me entrè:
tened lastima de mi.
Y no os enojeis, señora,
que ciertos presagios malos
me han anunciado vnos palos,
y pienso, que esta es la hora.
*Iren.* Idos fuera.
*Bulc.* Aunque vn perrengue
de Guinea, ò vn lacayo,
que exceda en altura a Mayo,
mi pobre cuerpo derrengue
a palos, no pienso irme,
ya que mi dicha hallò entrada,
sin deziros mi embaxada.
*Iren.* Què teneis vos que dezirme?
*Bulc.* Que Julian mi señor,



vuestro amante, noble, y fiel,
la respuesta de vn papel
(no aveis de mostrar rigor)
os pide tan solamente:
pienso, que ya os enojais,
y en altas vozes llamais
a que acuda vuestra gente.
Y juntamente me dixo:

*Espantase Bulcano.*

valgame Dios! *Ire.* Què os altera?
*Bulc.* Algun palo pensè que era
de algun lacayo prolixo.
*Iren.* Què os dixo mas?
*Bulc.* Saber quiere
(no es esta mala señal)
señora, si huelo mal:
sufralo quanto pudiere.
Dixo, que si acaso vos
responder no aveis podido,
que oy por sentirse afligido
de efectos del ciego Dios,
con sus padres và a su Quinta,
que junto a la vuestra esta,
que hagais vos por ir allà,
pues veis el amor que os pinta.
Y èl entonces disfrazado,
fingiendo, que và a cazar,
sus padres podrà dexar,
y os hablarà sin cuydado
del vuestro, que tanto os zela,
donde sabrà la respuesta
de vos misma. *Ire.* Ay mas?
*Bulc.* Aquesta
es mi embaxada. *Ire.* Recela
el alma. *Bulc.* No rezeleis
de dezirme vuestro intento.
*Iren.* Tener agradecimiento,
que es accion noble sabeis.
*Bulc.* Y es vn ingrato villano
qualquiera, que no agradece.
*Iren.* Mucho Julian merece
por galan, y cortesano.





Pero no sè si me atreva
a declararme con vos.
*Bulc.* Como es esso? vive Dios,
que aunque vuestro padre mueva,
y convoque mas parientes,
que ha tenido el Padre Adàn,
que todos no bastaràn
à sacarme de los dientes
vna palabra, y aquesta
ha de ser vn nones duro
como vn huesso; aquesto juro
por la vida de Teresa
de Bullones, madre mia.
*Ir.* Como os llamais? *Bu.* Yo Bulcano,
que tuve el padre Romano,
que por costumbre tenia
ponernos por apellido
el nombre de vn Dios; y assi,
Bulcano me llamò a mi,
que es vn Dios muy conocido.
*Iren.* Bueno està, a vuestro señor
dezid, que tenga esperança,
que si el que porfia alcança,
porfiar no serà error.
Y que a mi padre dirè,
pues tan poco està distinta
la suya, que a nuestra Quinta
me lleve, donde podrè,
pues tiene de ir disfrazado,
dezirle mi pensamiento.
*Bulc.* Salto, y brinco de contento.
*Iren.* Advierta, que estè guardado
el secreto. *Bulc.* El alma propria
serà su custodia, y guarda.
*Iren.* A Dios. *Bul.* Ya no me acobarda
ningun perro de Etiopia,
ni lacayo giganteo,
pues que me voy como vn rayo.
*Iren.* Mi padre: ay de mi!
*Bulc.* Vn desmayo
me ha dado mortal, y feo;
Peor es la recaìda:

què he de hazer? *Ir.* Perdida soy.
*Bulc.* Vna tranca viendo estoy,
que ha de venir a medida.
*Sale Alex.* Donde pudiera yo hallar
a Venus, sino entre flores,
donde paxaros cantores
la pueden lisonjear?
Mas quiẽ està aqui? *Bu.* Ay de mi!
industria a tu favor pido,
a muy buen tiempo he venido,
por bien empleado dì
el aguardar: no es el padre
vuessa merced de esta Dama?
*Ale.* Si soy. *Bul.* Pues oy tuve fama,
que esta señora, y su madre,
que aora se và de aqui.
*Alex.* Su madre? essos son engaños,
que ayer cumplieron tres años,
que su compañia perdì.
*Bulc.* Alguna dueña seria.
*Ale.* Dueña? *Ir.* Mi desdicha ordena.
*Bul.* O era algun capon en pena,
porque barbas no tenia.
*Alex.* En efecto, què buscais?
*Bulc.* Tuve, como dixe aora,
fama, que aquesta señora,
à quien vos hija llamais,
era muger muy curiosa;
y assi a informarme he venido,
si vnas piedras que he traìdo
de la Scitia calorosa
las quiere vèr, y comprar,
si alguna dellas la agrada.
*Ale.* Donde estàn? *Bul.* En la posada,
porque acabo de llegar
en este punto. *Alex.* Y dezid,
què virtudes tienen? *Bul.* Muchas,
porque son piedras machuchas.
*Alex* Parte dellas referid.
*Bulc.* Vna, que se llama (el nombre
se me olvida) assi, berruga,
què dentro de vna tortuga

la hallò vn Viernes Santo vn hõbre,
trayendola en el sombrero
vn calvo, no lo serà.
*Ale.* Como assi? *Bul.* Se le caerà
el cabello todo entero.
*Alex.* Y esso no serà peor?
*Bulc.* No señor, que bien mirado,
mayor gala es ser pelado,
que no calvo. *Alex.* Lindo humor!
*Bulc.* Otra piedra: aquesta es
la que se manija mas,
que en el Peze Nicolàs
la hallò vn rubio Calabrès.
Llamase Zarabulli:
con aquesta no ay muger
dificil de pretender.
*Alex.* Ya de aquessa piedra oì.
*Bulc.* Aunque sea vna Lucrecia,
si aquesta piedra preciosa
tocare, la haze amorosa,
y estima, adora, y aprecia
al que la tiene, y se và,
aunque no quiera, tràs èl,
amante, amorosa, y fiel.
*Alex.* Esso impossible serà,
porque ni aun el Cielo puede
vencer el libre alvedrio.
*Bulc.* Esta piedra, señor mio,
a quantas ha avido excede,
en tocando a la muger,
que menos gusto apetece,
luego al momento parece,
que aquel oculto poder
la espele la garripundia,
la dispone, y aconseja;
y sobre todo, la dexa
mas suave, que vna enjundia.
Otra. *Alex.* No me digais mas,
pues ninguna he menester.
*Bulc.* Libre me quisiera vèr.
*Iren.* Haz quenta, que libre estàs.
*Ale.* Idos con Dios. *Bul.* El os guarde:
yo voy de contento loco:
à Dios. *Iren.* Esperad vn poco.
*Ale.* Hija? *Ire.* Què mandas, señor?
*Alex.* Oy, por divertirme, quiero,
sirviendote de Escudero,
que vayas a Mira-Flor,
nuestra Quinta, donde pienso
estàr quatro, ò cinco dias.
*Iren.* Dàs a las tristezas mias,
con esso, consuelo inmenso.
*Bul.* Todo se negocia bien.
*Iren.* Dile aquesto a tu señor:
Oy vamos a Mira-Flor. *Vas.*
*Bulc.* Si harè, si me voy tambien.
*Alex.* Perdonadme, Cavallero.
*Bulc.* Antes quisiera, por Dios,
que me perdonassseis vos:
a que me mandeis espero.
*Alex.* La piedra Zarabolli,
con que no ay muger segura,
he menester. *Bulc.* Mi ventura
es el serviros; y assi,
yo os la traerè. *Ale.* Tengo amor
a cierta Dama, y quisiera,
que esta piedra, parte fuera
para aplacar su rigor.
*Bulc.* Perdido està el mundo ya.
*Alex.* Yo os lo pagarè muy bien.
*Bulc.* Hasta este Matusalèn
perdido de amor està:
mas cogerè el dinerillo.
*Ale.* Id sin hazerme aguardar. *Vas.*
*Bulc.* Vive Dios, que le he de dàr
vn pedazo de ladrillo. *Vase.*
*Sale Ludovico, Rosaura, y Julian*
*de caza.*
*Lud.* No por estàr en la Quinta,
donde todos te conocen,
es bien, que el vestido dexes,
mi Julian. *Iul.* Los que son nobles,
no por el vestido humilde
se encubren, y desconocen.
El metal, que engendra el Sol,
no por estar entre bronçe,
ò entre pardo plomo, pierde
de su valor, porque entonces,
entre metales humildes,
mas se muestra, y se conoce;
segun esto, aunque yo vista
este sayal tosco, y pobre,
no perderè de quien soy,
pues nunca el valor se esconde.
*Ros.* La novedad me ha admirado.
*Lud.* Querrà dezir, que los robles,
las sendas, y los peñascos,
y las malezas del monte,
como salir quiere a caza,
le obligan, que el trage tome
de rustico Labrador.
*Iul.* Mi pensamiento conoces,
como padre, al fin. *Lud.* Pues tu
no has cercado el Orizonte
otras vezes, Julian,
hecho verdadero Adonis?
*Iul.* Importa en esta ocasion,
que dexe el vestido noble,
porque ha venido vna fiera
a la espessura del monte,
que se ceba solamente
en altivos corazones;
y a los humildes perdona,
para preciarse de noble.
Dexo el gallardo vestido,
y aqueste he escogido pobre,
para que no haziendo caso
de mi, no muestre rigores,
y yo a mi salvo la vença,
y dueño suyo me nombre.
*Ros.* Mira, hijo, lo que hazes,
que en estos asperos montes
ay muchas fieras crueles,
y animales muy ferozes.
Mira no sea causa alguna,
que tus años se malogren,
y que tu temprana muerte
tus ancianos padres lloren.
Ya te he dicho muchas vezes,
que he soñado varias noches,
que te he de perder, no quieras,
que las que son ilusiones,
parezcan despues verdades.
*Iul.* Essos son vanos temores,
nacidos de la aficion
paternal, el que dispone
sobre todo, es Dios, de Dios
son dependencias conformes
los sucessos de este mundo,
las desdichas de los hombres.
Si està de Dios, padres mios,
el perderme, aunque en las torres
mas fuertes, è inexpugnables
me encerreis, las abre, y rompe
vna palabra de Dios,
y me perdereis entonces.
*Lud.* Es verdad, hijo; mas piensa,
que Dios ha dado a los hombres
libre alvedrio, y con este
deben los cuerdos varones
prevenirse a las desdichas,
y resistir a sus golpes,
antes que à sus puertas lleguen;
que no porque ay opiniones,
que està el fin determinado
al punto que nace el hombre,
es justo, que se remita
a lo que assi se dispone.
Obrar bien es acertado,
librandose de ocasiones,
donde peligra la vida,
es de prudentes varones;
mas tomarla con la mano
es acto barbaro, y torpe.
*Iul.* Vuestros consejos, señor,
por justos los reconoce
el alma. *Ros.* Tienes de ìr solo?
*Iul.* Bulcano, y dos cazadores,

han

han de ir conmigo. *Rof.* Y la buelta
quando ha de ser? Esta noche.
*Rof.* Ruego à Dios, que por bien sea.
*Lud.* Entra en la Quinta, y no llores,
que no và à tierra enemiga,
sino a cazar a vnos bosques. *Vans.*
*Iul.* Ya sè, que ha de ser la caza,
si es que el amor me socorre,
la mejor que se aya visto
entre amantes cazadores.
Mucho se tarda Bulcano,
mas no tarda, si tuvo orden
para hablar a Irene hermosa;
aqui vn arroyuelo corre,
de vna fuente despeñado,
que està en la cumbre del monte;
Subir quiero, porque dèn
a mis ansias superiores,
fresco alivio sus crystales:
mas què voz es la que se oye?
*Cantan dent.* Donde vàs, el cazador?
donde vàs (triste de ti!)
tu, que a tu padre, y tu madre
has de dar misero fin?
*Iul.* Si habla aquesta voz conmigo?
pero no, no puede ser:
yo tengo a quien me diò el ser
de dàr misero castigo?
Yo tyrano? yo enemigo
de mis padres? esso no,
mil vezes la voz mintiò;
pero ya buelve a cantar,
atento quiero escuchar
si el mismo amor me engañò.
*Cant.* Ayrado contra tus padres,
como barbaro gentil,
esconderàs en sus pechos
el azero del rubì.
*Iul.* Yo en los pechos inocentes
de mi padre, y madre, viejos,
siendo piadosos espejos,
donde se miran prudentes
mis acciones obedientes,
avia de ensangrentar
el azero, ni matar
à los que vida me dieron?
a los que el sèr me infundieron
el sèr avia de quitar?
Què barbaro hiziera tal
con otros brutos iguales,
si vèmos los animales,
sin sentido racional,
tener aficion igual
à los que le dieron sèr?
pues yo, que llego a tener
natural distinto, avia
de intentar tal tyrania?
ilusion debiò de ser!
què mal mis padres me hizieron,
para dàrles tal castigo?
Sin duda, algun enemigo
de los que embidia tu vieron
al valor que conocieron
en mi, por dàrme pesar
esto ha venido a cantar
a donde lo oyesse yo;
pero si no le ocultò
el monte, le he de buscar,
y castigar su osadia;
pero vn Ciervo (ò infeliz suerte!)
que và buscando su muerte,
camina à la fuente fria?
matarèle, aunque se fia
de superior ligereza:

*Arrojale el puñal dentro.*

ya se esconde en la maleza
del monte, bruto animal,
el golpe deste puñal
repara: brava destreza!
Todo el cuerpo le passò
el puñal, que le tirè,
y tan penetrante fue,
que luego al punto cayò:
estos ramos, pienso yo,





su corto sepulcro han sido.
*Dent.* Què miras? *Iu.* Pierdo el sentido!
vive Dios, que el Ciervo hablò!
el cabello se erizò,
y el alma se ha suspendido.
*Dent.* No tengas por grande hazaña
lo que oy en matarme has hecho,
porque se guarda en tu pecho
otra mas fiera, y estraña,
que en hombre que le acompaña
tal crueldad, que ha de matar
sus padres, y ha de intentar
caso tan duro, y acervo,
no es mucho que mate vn Ciervo
saliendo al monte a cazar.
*Iul.* El primero soy del mundo,
no ay deste caso otro exemplo,
ya me admiro, si contemplo,
que no me trague el profundo:
o portento sin segundo!
la pena, y dolor me inquieta,
y el corazon se sujeta
à la desgracia ya dicha,
pues que para mi desdicha
vn animal fue Profeta!
La voz tambien me avisò,
pero a la voz no creì,
al difunto Ciervo si,
pues era mudo, y hablò:
para què el Cielo me diò
sèr? para què me formasteis
padres? para què criasteis
vn tyrano, que os advierte,
que engendrastes vuestra muerte
el dia que me engendrastes?
Vosotros me disteis sèr,
y oy he llegado a escuchar,
que os le tengo de quitar,
pues patricida he de ser:
venga todo el mundo a vèr
aqueste prodigio aqui,
donde culpado no fuy,
pues sin que interès me quadre
he de matar padre, y madre,
y los quiero mas que a mi.
Pues ponerme yo a pensar,
que ellos puedan causa dàrme
tan fuerte, que ha de obligarme
a matarlos, es tomar
causa, donde pueda hallar
muchas muertes que me dèn,
porque reparo tambien,
que el hijo noble, y leal,
si el padre le trata mal,
ha de servirle mas bien.
Pronostico es rigoroso,
sin duda, que compelerme
tiene algun dia, y ponerme
en acto tan lastimoso;
pero si es astro furioso,
y el hombre sabio atropella,
abate, deshaze, y huella
sus efectos, yo serè
sabio, y aora vencerè
los efectos de mi estrella.
Vive Dios, que he de dexar
mi Patria, y que tengo de ir
donde no pueda cumplir
lo que he llegado a escuchar:
tu, Irene, has de perdonar,
que aunque es de sabios, y buenos
no emprender hechos agenos
de quien son, tambien sabràs,
que no es bien perder lo mas,
por quedarse con lo menos.

*Sale Bulcano.*

*Bul.* Cansado ya de buscarte
quise a la Quinta bolverme:
dame albricias. *Iul.* Dàme a mi
tu de mi desdicha el pesame.
*Bul.* Como es esto? quando yo
deseando obedecerte,
y ser virte, entrè en la casa
de la bellissima Irene,

y su padre me encontrò,
supe astuto defenderme
con Zarabulli, y Berruga,
preciosas piedras de Oriente:
Finalmente, la ha traydo
a la Quinta, y quiere vèrte,
y te està aguardando junto
a aquel peñasco eminente,
dexando al viejo ocupado
en los arroyos, y fuentes
de la Quinta, dizes esso?
*Jul.* Efectos son de mi suerte.
El cuydado te agradezco,
pero buelve, y dile à Irene,
que se buelva con su padre,
y me perdone, que quieren
los Cielos, que no sea digno
de gozar la blanca nieve
de su mano: pero aguarda,
no buelvas, porque si bueles,
y ell al oìr tus palabrasa
el corazon enternece,
y por los divinos ojos
algunas lagrymas vierte,
podràn tal fuerça tener,
que basten à detenerme.
Saca luego dos cavallos,
Bulcano, junto a la fuente,
a quien circundan altivos
quatro funestos cipreses.
*Bul.* Què quieres hazer? *Jul.* Dexar
la Patria. *Bu.* Estàs loco? *Iu.* Advier- (te,
que tienen en mi mis padres
vn verdugo de sus muertes,
y quiero serles piadoso.
*Bu.* Què me dizes? *Jul.* Oye, atiende:
Vès, Bulcano, aqueste Ciervo,
que herido yaze de muerte,
que vertiendo roxa sangre,
las esmeraldas convierte
en rubies. *Bul.* Ya lo vèo.
*Iul.* Pues este, amigo, al quererle
descubrir, de entre estos ramos
me hablò. *Bul.* Què dizes?
*Jul.* Advierte,
que me dixo, que a mis padres
rigoroso darè muerte.
*Bul.* El hablar no es maravilla,
que aunque son callados siempre,
ay muchos Ciervos, que hablan;
mas lo que puede moverme,
y admirarme, es, el dezirme,
que en tu pecho noble, puede
caber crueldad semejante.
*Iul.* El presagio es evidente,
y cierto, que entre los olmos,
y estos sauzes siempre verdes,
oì vna voz, que cantava,
en tono triste, y funebre,
mi misma desdicha. *But.* Y bien,
què determinas? *Iul.* Valiente
pienso vencer esta voz,
estos efectos crueles
de mi desdicha. Vn cavallo,
que al viento ligero vençe,
saca luego, y vn vestido,
que en vna maleta lleve.
*Bul.* Pues has de ir sin despedirte?
*Iul.* Si, amigo, que son valientes
las lagrymas en muger,
y podrian detenerme.
*Bul.* Donde tienes de ir *Iul.* Adonde
nuestra fortuna quisiere.
*Bul.* Vamos, pues. *Iul.* Pues ea, à Dios,
a Dios, bellissima Irene,
y si te dexo, perdona,
que amor paternal me mueve. *Vas.*
*Bul.* A Dios Patria, à Dios Albania,
de ti desterrarnos quieren,
que pueden los Cielos mucho,
por animales pacientes. *Vas.*

*Sale Irene.*

*Ire.* Descuydado amante ha sido
Julian, pues que descuydado
mi padre, lugar le ha dado,
y èl gozarle no ha querido.
Y es opinion cierta mia,
que el que tiene mas amor,
en alcançando el favor,
parte de su amor enfria;
aunque segun lo ha mostrado
Julian, advierto ya,
que otro inconveniente avrà,
que este bien le aya estorvado.
Mas con todo ha de aguardar
mi pensamiento penoso,
pues mi padre cuydadoso,
me ofrece tanto lugar.
Arroyos mormuradores
me combidan, y esta murta,
y el jazmin, que al ambar hurta
aromaticos olores.
Toda la selva de alfombra,
y aqueste verde laurèl
sirve de vivo dosel
a aquestas flores de sombra.
Aqui me quiero sentar:
mas quien viene?

*Sale Laura, criada.*

*Lau.* Como es esto?
ya le has hablado tan presto?
*Ire.* Ni aun le he començado a hablar,
Laura. *La.* Pues mejor te ha estado
que yo pensè maliciosa,
que en sus brazos amorosa
la libertad le avias dado.
Y èl como Eneas ingrato
te dexava, y no te assombres,
que lo pensasse, que en hombres
es muy comun este trato.
*Ir.* Como es esso? *La.* En dos cavallos
de ligereza tan brava,
que el viento atràs se quedava
embidioso de mirarles,
èl, y vn criado que tiene,
vàn el camino siguiendo
de Ferrara, y el diziendo:
a Dios, patria, a Dios, Irene.
*Ire.* Hà ingrato falso enemigo!
*Lau.* Con mas razon lo sintieras,
si ayer tu dueño lo hizieras,
y oy te diera este castigo.
Mas si no te debe nada,
què puede dàrte cuydado?
*Ire.* Laura, el alma me ha llevado,
que es la joya mas preciosa.
Podrànse vèr? *Lau.* No lo sè;
mas salgamos destos ramos,
podrà ser que los veamos
subir la cuesta. *Ire.* Què harè
sin el alma que me lleva?
*Lau.* Tu amor ha dexado en calma.
*Ire.* A no averle dado el alma
me la quitàra esta nueva!

*Vanse, y sale Julian y Bulcano.*

*Bul.* Estàs loco? *Iul.* Què sè yo?
*Bul.* Pues a penas te resuelves
a partirte, quando bueves.
*Iul.* De Irene se me acordò,
y al punto que me acordè
de su rostro, por quien penò,
monte fue, que no fue freno
el que al cavallo tirè.
*Bu.* Y tus padres? *Iu.* No me acuerdes
historia de tal pesar,
dexame aora lograr,
si puedo, mis años verdes
con la bellissima Irene.
*Bu.* Yo entendi, que te avia hablado
de camino algun Venado,
como de costumbre tiene,
y que bolviesses mandò.
*Iu.* No seas necio, ni pesado.
*Bu.* Es mucho, que hable vn Venado,
à quien vn Ciervo le hablò?
*Iu.* Escucha, que de la peña
vàn baxando dos mugeres.
*Bu.* Y la vna es por quien mueres?

*Iul.* Gloria, y gusto, amor me enseña.
*Vienen baxando por vn monte Irene, y Laura.*
*Iren.* Plegue a Dios, falso enemigo,
que sin poder refrenallo,
te despeñe tu cavallo,
y mueras por mas castigo.
*Bu.* Todas estas bendiciones
a ti vàn encaminadas.
*Iul.* Palabras son regaladas,
con capa de maldiciones.
*Ire.* Plegue a Dios, pues me engañè
tu tierno hablar, dulze, y blando,
que mueras, traydor, rabiando,
porque acabes como yo.
Y ruego. *Lau.* Baste el rigor.
*Ire.* Pues que causaste mis daños,
que vivas inmensos años,
para que pagues mi amor.
*Iul.* A quien son, divina Irene,
maldiciones semejantes?
*Iren.* A ti, ingrato. *Iul.* A mi? porquè?
*Iren.* Porque otra vez no me engañes:
no dixiste, Laura. *Lau.* Calla,
porque yo puedo engañarme.
*Iul.* Yo te he engañado? *Ire.* Tu,
pues a dezirme embiaste,
que por primero favor,
a la Quinta con mi padre
viniesse, porque querias
disfrazado en ella hablarle.
Y quando a la Quinta vengo,
y salgo al monte a buscarte,
me dize Laura, que tu,
y esse criado, que traes
a tu lado, en dos cavallos,
que desafian los ayres,
vais camino de Ferrara,
diziendo con vozes grandes:
a Dios, patria, a Dios, Irene.
*Bu.* Este es engaño notable!
yo, Irene, dexar tus ojos?
yo, Irene, di, yo apartarme
avia de tu presencia?
Laura, mira que engañarte
pudiste. *Lau.* Ya lo confiesso.
*Bul.* Este exemplo solo baste.
Sacò vn dia vn Cavallero
de la casa de sus padres
vna moza, y la justicia
hizo diligencias grandes.
Y vn sastre (porque no ay cosa
donde no se hallen los sastres)
viò salir desde algo lexos
a cavallo caminantes.
Y puso pies en pared,
con juramentos muy grandes,
que era el galan, y la moza;
fueron corriendo a alcançarle
los padres, y la justicia
con alboroto notable,
y hallaron en tres borricos
vn cardador, y dos Frayles.
Assi pudo Laura hazer.
*Iul.* Yo partirme? yo ausentarme
de tus ojos, donde tiene
depositados diamantes
amor, como en tus mexillas
sartas de roxos diamantes?
estava sin sesso yo?
*Ire.* No pienses, q̃ has de engañarme
otra vez. *Bul.* Ea, Leona,
tèn lastima deste amante,
mas que vn Francès afligido,
que le han quitado el pillage.
Laura, ruegaselo tu.
*La.* No es bien, que el tiempo se passe
en demandas, y respuestas,
porque no podrà encontrarse
tan presto ocasion tan buena.
*Bul.* Tienes de irte?
*Iul.* Què, ignorante,
he de dexar bienes ciertos,
por buscar dudosos males?
*Iren.*



*Ire.* Seràs mi esposo? *Iul.* Serè
tu esclavo, mientras dudare
el alma que tuya es,
y en tu amor serè constante.
*Ire.* Tuya soy, tuya es mi vida,
haz, Julian, que se trate
el casamiento, si gustas,
con el tuyo, y con mi padre.
*Iul.* Y entre tanto, què he de hazer?
*Iren.* Esta semana he de estarme
en la Quinta disfrazado,
en ella podràs hablarme,
y algunas vezes de noche.
*Iul.* Dame vna mano, en que estampe
mi boca, en señal del bien,
que el amor pretende darme.
*Iren.* La mano, y el alma es tuya.
*Bul.* Has de irte aora? *Iul.* No hables,
no me irè aunque sea cierto
el dàr la muerte a mis padres.
*Salen Ludovico, y Rosaura.*
*Lud.* Muy bien ocupado estais,
hijo. *Iul.* Mi ventura grande
quiso, que al baxar del monte
tan dichoso encuentro hallasse.
Hija de nuestro vezino
Alexandro, que oy a holgarse
ha salido a aquesta Quinta,
es la bella Irene. *Ros.* Vn Angel
es por mi vida. *Lud.* Con verte,
hijo Julian, deshazes
nuestras profundas tristezas.
*Ros.* Dios, hijo querido, sabe
lo que he sentido tu ausencia,
si ausencia puede llamarse
estàr ausente quatro horas.
*Iul.* Fuerte, y rigoroso trance! *Ap.*
què aya yo de dàr la muerte
a dos tan queridos padres,
y sabiendolo, no huya
de ocasion tan fiera, y grave!
Cruel soy, mas què he de hazer,
si la hermosura notable
de Irene es freno que tira
mis pensamientos leales?
Mas por vn corto deleyte,
que tan facil puede hallarse
en qualquiera tierra, he de ser
patricida de mis padres?
O barbaro pensamiento!
dura ley! crueldad notable!
muera el amor, y la vida
de mis padres (que Dios guarde)
permanezca: ola, Bulcano.
*Bul.* Què mandas? ay huracanes?
ha te buelto à hablar el Ciervo?
dime, què tienes? *Iul.* Ay, Angel!
yo me he de apartar de ti?
yo he de atreverme a dexarte?
no te quiero nada, vete,
que yo sabrè reportarme.
*Lau.* Hijo mio, a descansar
entra, que muero por dàrte
mil abrazos. *Iul.* Este amor
paternal, este entrañable
aficion no me enternece?
què sepa yo, que inmutable
es la sentencia, que el Cielo
tiene dada, y por amante
necio, no quiera vencer
los efectos miserables
de mi rigorosa estrella?
Bulcano amigo, oye aparte.
*Bul.* Valgate el diablo, por Ciervo,
si vn momento nos dexasses.
*Iul.* A donde estàn los cavallos?
*Bul.* Junto aquellos verdes sauzes.
*Iul.* Vamonos luego. *Bul.* Què dizes?
*Iul.* A Dios, Irene, a Dios, padres.
*Lau.* Hijo mio. *Iren.* Julian.
*Iul.* Dos amores me combaten,
Irene mia. *Iren.* Señor,
què dizes? *Iul.* Quiero quedarme.
*Lud.* Donde vàs? *Iul.* Partirme quiero.


*Irin.*

*Iren.* Mi bien.
*Iul.* Morir es mas facil,
que ausentarme. *Lu.* Hijo querido,
què dizes? *Iul.* Si he de matarte,
quiero huìr de la ocasion;
vèn, Bulcano; Irene, Padres,
a tierra estraña me voy,
vnos, y otros perdonadme,
que porque vivais los dos,
quiero de Albania ausentarme. *Vas.*
*Lud.* Què es esto, Bulcano amigo?
*Bul.* No darè razon bastante,
mas de que vn hermano Ciervo
desta manera nos trae. *Vas.*
*Iren.* Ha traydor, que has engañado
mi voluntad libre, y facil!
*Lud.* Ay hijo, que con tu ausencia
has de matar a tus padres.
*Lau.* Ya en los furiosos cavallos,
que hijos parecen del ayre
suben los dos. *Iren.* Hà enemigo!
*Lud* Hijo mio. *Lau.* Ya se parten.
*Dent Iul.* A Dios Patria, a Dios Irene,
a Dios padres. *Ire.* Hà inconstante!
*Lud.* Hijo mio, aguarda, espera.
*Iren.* Aguarda, fingido amante.
*Iul.* Para que vivais los dos,
venciendo yo los combates
de mi estrella rigorosa,
me ausento assi, perdonadme.
*Lu.* Hijo. *Ire.* Julian. *Ros.* Hijo mio.
*Bul.* No teneis ya que llamarle,
que vn Ciervo le hablò al oìdo,
y dize que no se pare.
*Iul.* A Dios, a Dios. *Lau.* Ya no se oye.
*Lud.* Tu, Irene, este caso sabes?
tu has desterrado a mi hijo?
*Iren.* Vosotros le desterrastes.
*Ros.* Plega à Dios, que no lo gozes.
*Ire.* Plega a Dios, q̃ èl mismo os mate
a puñaladas crueles,
pues su ausencia ha de matarme.

## JORNADA SEGVNDA.

*Sale Julian, y Bulcano.*

*Bul.* Ventura te dè Dios, hijo,
que el saber te vale poco
dixo vna vieja. *Iul.* Estoy loco,
Bulcano, de regozijo:
Venturoso acierto fue
el dexar mi Patria cara
entonces, pues en Ferrara
riqueza, y padres hallè;
y sobre todo, vn portento
de belleza, y de hermosura.
*Bul.* Como aora tu ventura
no halle mucho impedimento,
ò otro Ciervo te parezca,
que algun embuste te diga,
oficio te haze de amiga
la fortuna, y que te ofrezca
mil dichas serà forzoso.
*Iul.* Vn mes ha que estoy casado,
y aunque dizen, que este estado
es cansado, y enfadoso,
me parece, que en Cielo
he estado este tiempo breve.
*Bul.* Nò ay casado, que no lleve
con grande gusto, y consuelo
aquellos primeros dias,
pero despues se marchitan
los gustos, glorias se quitan,
y menguan las alegrias.
Casar faltando la hazienda,
causa es de muchos desvelos,
y sobreviniendo zelos,
fuerte, y pesada contienda
en casados, pero en ti,
que alcanças tanto poder,
y tan divina muger,
que te adora mas que a sì;
todo el tiempo serà igual,
aunque vivais dos mil años.
Iul.



*Iul.* O bien aya los engaños,
que a aquel herido animal
mysteriosamente hablando,
lleno de espanto escuchè,
pues por ellos me ausentè,
donde me estava aguardando
tanto bien, y venturosa
la noche apacible, y clara,
que entrè dentro de Ferrara,
a donde con cautelosa
emboscada, dar queria
muerte al Duque algun traydor,
si yo con el gran valor,
que mi noble pecho cria,
no me pusiera a su lado,
y su vida defendiera,
causa en mi dicha primera,
por dõde el Duque me ha honrado,
con oficios en su casa,
y con la bella Laurencia,
cuya divina presencia
mi pecho de amor abrasa.
*Bul.* Yà no bolveras jamàs
a Albania? *Iul.* Bulcano, no,
que assi pienso vencer yo
mi estrella. *Bul.* Si venceràs.
Pero si del Cielo està,
que ayas de ser patricida?
*Iul.* Si yo, Bulcano, en mi vida
de bolver no tengo allà,
ni ellos acà han de venir,
pues no saben donde estoy,
como puede ser? *Bul.* Yo fuy
vna bestia. *Iul.* Assi ha de huìr
el sabio, que serlo quiere,
aunque algun susto le cueste
toda influencia celeste,
porque fama, y nombre adquiere
con esta docta advertencia.
*Bul.* Y la bella Irene? *Iul.* Calla,
que andas necio en nombralla
a donde vive Laurencia.
Mas porque memoria agena
no me divierta otra, entra, y di,
que quien ama mas que a sì,
su beldad de gloria llena,
le queda aguardando a fuera;
pero aguarda, yo entrarè,
y el parabien ganarè,
que de su boca me espera. *Vas.*
*Bu.* Cõparava vn discreto el casamiẽto
a vn Soldado, que la plaza assienta,
por regalarse en vna, y otra venta,
al tiempo del sabroso alojamiento.
Llega a embarcarse lleno de contẽto,
porque el vagel que lleva le alimenta,
metenle en vn presidio a buena cuẽta,
donde passa veinte años de tormento.
Casase vn hombre, y en sus alegrias
se vè tambien aqueste mismo daño,
que por lograr sus locas fantasias, (ño
De cuerdo exẽplo, ò ya de necio enga-
escoge vn Cielo de tan breves dias,
por vn infierno de tan largos años.
*Vase, y sale Julian.*
*Iul.* No ay gusto en esta vida,
que no tenga pension al mismo vnida,
y estimanse los gustos,
nò porque son destierros de digustos,
ni por tener tal nombre,
sino por ser tan breves en el hombre.
Federico, el hermano
del Duque, mi señor (pecho tyrano,
no admitais, no, desvelos,
desvelos dixe, si parecen zelos)
Federico, en efecto, (secreto
con Laurencia està hablando en gran
Y pienso (ò suerte mia!)
que su amor como amante pretendia,
antes que yo llegasse,
y sus candidas manos enlazasse;
y es facil argumento,
pues èl quiso impedir el casamiento,
diziendo que era agravio
hecho

hecho à la sangre del difunto Octavio,
padre de mi Laurencia,
ofrecerla con tanta inadvertencia
à vn hombre forastero:
sus criados son estos, callar quiero,
y retirarme à vn lado.

*Salen dos criados.*

1. Vna hora, y mas avemos aguardado,
y de salir no acaba.
2. Arnesto, no te espantes, q̃ adorava
à esta muger divina,
y no porque es casada ya, declina
la aficion de su pecho.
1. Ella es noble muger, y yo sospecho,
que es porfia en vano. (no,
2. Pues si èl no la alcãçare, ò por tyra-
ò por amor, yo quiero (ro!
perder la vida. *Iu.* De cõgoxa mue-
1. Entrèmos dentro, Arnesto
y si sale, lo verèmos. *Vans.*
*Iul.* Yo estoy puesto,
oyendo estas razones,
en pielago de varias confusiones:
que ha de alcançarla dize,
ò por su fuerça, o amor: soy infelize;
pero tambien soy noble,
y no es mi corazon de piedra, ò roble,
para sufrir la injuria,
q̃ me pretende hazer, rebiente furia
el animoso pecho,
pues de amante leal, bolcan và hecho;
y si èl, ò por tyrano,
ò por amor, ha de gozar su mano,
yo por cortès ayrado
le he de hazer desistir de tal cuydado.
Entrar à estorvar quiero
su platica: zeloso verdadero
mis desdichas me han hecho;
mas ya salen los dos, sossiega el pecho.

*Salen Laurencia, Federico, y criados.*

*Laur.* Quando mi esposo faltò,
fue muy justa cortesia,
señor, que assistiesse yo.
*Fed.* Escuchad, por vida mia.
*Laur.* Mi esposo, pues ya llegò,
la merced recibirà,
con que tanto me honrareis. *Fe.* Y
solo que escucheis os pido.
*Laur.* En presencia del marido,
demàs la muger està:
Porque si esta, ha de callar,
y el hablar por ella, es dàr
vn rato de padecer,
que no ay ninguna muger,
que no sea amiga de hablar.
Oy el señor Federico,
esposo, por mas honrarme,
como aqui lo significo,
ha venido a visitarme.
*Iul.* Yo por superior publico
tal merced. *La.* Lo que yo os pido,
esposo, que agradezcais
tal favor. *Fed.* Estoy perdido
de amor: pues como ya os vais?
*Lau.* Aqui queda mi marido.
*Fed.* Dios os guarde. *La.* La razon
me ha obligado a lo que veis. *Vas.*
*Fed.* Cumplis vuestra obligacion,
pero esta noche vereis
la fuerça de mi aficion.
Pues, Julian, como os và
con el nuevo casamiento?
nuevos sustos tendreis ya,
que dura poco el contento
en casados. *Iul.* Bien esta.
Pero esso en humilde gente,
que por algun accidente
se casa, puede passar,
no entre gente noble: el mar
con vna misma corriente
se està siempre, y tan sereno,
y de pesares ageno,
como aquel primero dia,
que la Sacra Monarquia





le puso arenoso freno.
Y el Sol, aunque ha tiempo tanto,
que desde el celico manto
se vè la tierra alumbrar,
no muestra ningun pesar,
quando el fugitivo espanto
de las tiniebias se ausenta;
assi, señor, el casado,
que honor, y opinion sustenta,
no ha de sentirse enfadado
de aquel bien, que el suyo aumenta.
Porque ella ha de parecer
al mar, que siempre ha de ser
vno mismo; y èl al Sol,
que ha de alumbrar su arrebol
en el pesar, y el placer.
*Fed.* Tanto Sol, y tanto mar:
vos estais enamorado.
*Iul.* Siempre Sol se ha de llamar,
sino es que ay algun nublado,
que le pretenda eclypsar.
Mas esto aparte, quisiera,
que aquesta gente se fuera,
que quiero, si es vuestro gusto,
deziros vn poco. *Fed.* Es justo: ola.

*Sale vn Criado.*

*Criad.* Señor. *Fed.* Idos fuera.
*Bul.* Y yo tambien? *Iul.* Tu tambien.
*Bul.* De aqui, pues, que no me vèn,
he de escuchar à los dos.

*Vanse los Criados, y escondese Bulcano.*

*Fe.* Ya se han ido. *Bu.* Plegue a Dios,
que todo esto pare en bien.
*Iul.* Señor Federico, el mundo
està de malicias lleno,
y con ellas siempre juzga
por malo, lo que es perfecto,
y justo: yo soy vn hombre
noble, que dezir no quiero,
como otros suelen hazer,
que soy Principe encubierto,
quando estàn en tierra estraña;
en fin, soy vn Cavallero,
cuya nobleza en Albania
calificada la tengo.
Dì muerte por vn disgusto
a vn mancebo hidalgo, deudo
del Governador: ya veis
si es acertado remedio
poner tierra en medio, quando
es superior el sugeto
contrario: lleguè a Ferrara
vna noche, en tan buen tiempo,
que puedo dezir, que el Duque
mi señor, y hermano vuestro,
tiene vida por mi espada,
pues a matarle salieron,
yendo de noche, y rondando
èl solo, quatro encubiertos
traydores, diziendo: muera
nuestro injusto, y fiero dueño.
Yo, que a la parte mas flaca,
la nobleza de mi pecho
me inclinò, saquè la espada,
y a su heroico lado puesto
le defendì como pude
hasta que todos huyeron,
aunque dexaron reliquias
de sus pechos en el puesto.
Por aquesta honrada accion,
el Duque, Principe excelso,
su Secretario me hizo:
y de Villas, y de Pueblos
de su Estado, señor proprio;
y al fin, el vltimo premio
fue ofrecerme por esposa
à Laurencia, hija del muerto
Octavio, Duque que fue
de Villa-Menor: no quiero
deziros mas, pues vos sois
testigo deste sucesso.
He sabido, Federico,
y de criados, no menos,
de vuestra casa, que amante,

y galan, en aquel tiempo,
que Laurencia eſtuvo libre,
con penſamientos honeſtos
pretendiſteis ſu hermoſura:
perdoname, ſi me atrevo
à accion tan libre con vos;
mas mirando como cuerdo,
que la honra en opiniones,
viene à ſer vn cierto genero
de afrenta, y que deſta afrenta
eſtà, ſeñor, el remedio
en vueſtras manos, que ſiempre
dieron honra, y no ſupieron
quitar à los que ſe amparan
de tan magnanimo pecho:
Os ſuplico humildemente,
aſsi del Sagrado Imperio
de Alemania ſeais ſeñor,
y vueſtros heroicos hechos
en vividor alabaſtro
el tiempo los haga eternos,
que aunque yo carezca aora
de tal merced, deis remedio,
con no viſitar mi caſa,
à mi honor, que ya reſuelto,
y deſenfrenado el vulgo,
malicias concibe, viendo,
que mi caſa viſitais
ſin eſtar preſente el dueño.
Bien sè, ſeñor Federico,
lo mucho, que en eſto pierdo,
pues dexais à aqueſta caſa
honor, y gloria con veros.
Mas ya vos ſabeis, ſeñor,
que malas lenguas hizieron
mas afrenta à hombres iluſtres,
que hazer pudieron ſus hechos.
Perdonadme, y advertid
como noble, y como cuerdo,
que con el honor ſoy noble,
y no lo ſoy, ſi lo pierdo.
*Fed.* No sè, por Dios (ò villano!)
como la colera templo;
tu, con capa de humildad,
me dizes atrevimientos?
Tanta ſobervia has tomado,
que à tu ſeñor, à tu dueño,
pues lo ſoy, ſi lo es mi hermano,
hablas tan loco, y ſobervio?
Vn advenedizo libre,
que apenas quien es ſabèmos,
me dize à mi, que ſu caſa
no viſite loco, y necio?
Què confiança te inſpira?
A vn Segundo, en vn Imperio,
hablas aſsi? los Señores
ſomos como el Sol del Cielo.
En la caſa mas antigua,
y edificio mas ſobervio
entra el Sol, y por entrar
goza reſplandor Febeo,
ſu mendiga obſcuridad.
Los ſuperiores ſegetos
le imitan; pues en la caſa
del Vaſallo mas ſobervio,
del Potentado mas rico
entràmos; y entrando dentro
goza la caſa de luz,
de honra, y de riqueza, ſiendo
eſtimado, por teder
nueſtra poteſtad à dentro.
Yo ſoy el Sol de Ferrara,
y como el Sol, entrar puedo
donde quiſiere. *Iul.* Yo ſoy
vn nublado contra pueſto
à eſſe Sol; y quando el Sol
quiera con poder violento
deshazerme con ſus rayos,
abrirè el preñado ſeno,
y arrojarè contra èl
rayos à ſu fuego opueſtos.
*Fed.* Què dizes? *Iul.* Lo que has oìdo.
*Fed.* Tu tienes atrevimiento
para hablarme aſsi, villano?

*Iul.*



*Jul.* Yo ſoy tan buen Cavallero
como vos, como es verdad;
que ſiendo aqui foraſtero,
no conoceis mi nobleza:
yo, que por hermano os tengo
del Duque, y sè lo que ſois,
que no eſtà en ſerlo, os advierto,
el ſer Cavallero vn hombre.
*Fed.* Pues en què eſtà?
*Jul.* En ſaber ſerlo.
*Fed.* Vive Dios!
*Jul.* Quando preſumas
ſacar el luziente azero,
no ha de ſer aqui. *Fed.* Traydor.
*Jul.* Aqueſſe nombre es ageno
de mi valor, quando el Duque
mi ſeñor ſe enoje deſto,
yo le dirè, que en agravios,
donde el honor corre rieſgo,
no conozco ſuperior:
vèn, que en el campo te eſpero,
como Cavallero noble.
*Fed.* Pudiera eſcuſar, no ſiendo
tu mi igual, el deſafio,
pero eſcuſarle no quiero;
y aſsi, eſta noche, à las diez,
porque igualmente pretendo
darte muerte, y ſer podria,
que mis vaſſallos, y deudos,
viendonos reñir aora,
te hizieran pedazos luego,
te aguardo à la margen fria
del bulliciòſo arroyuelo
donde ayer tarde eſtuvimos.
*Jul.* La hora, y el ſitio acepto.
*Fed.* Vive Dios, que he de vengarme, *àp.*
mientras aguarda en el pueſto,
en gozar ſu amada Eſpoſa.
*Jul.* Matarèle, vive el Cielo,
aunque ſu hermano ſe enoje,
y me caſtigue ſobervio.
*Fed.* Tu te acordaràs de mi
eſta noche. *Jul.* Yo te creo;
mas tu no te acordaràs,
ſi yo ſalgo con mi intento.

*Vanſe los dos, y ſale Bulcano.*

*Bulc.* Deſafiados quedaron:
aqui fuera bueno vn Ciervo,
que profetizàra el fin
deſte infelize ſuceſſo.
Mi ama ſale acà fuera,
callar lo que he viſto quiero,
y ſeguir à mi ſeñor.
Dios ponga en paz eſte pleyto,
porque yo temo, por Dios,
que Federico ſobervio,
à èl, y à mi, ſi le acompaño,
nos ha de dàr pan de perro.

*Vaſe, y ſale Laurencia.*

*Laur.* Con vn diſguſto peſado
me ha dexado la viſita
de aqueſte necio, que incita
mi amor tan bien empleado:
y lo que mas mi cuydado
esfuerça en eſta ocaſion,
es dezirme el corazon,
que percebì, bien hazeis,
pero eſta noche vereis,
la fuerça de mi aficion.
Dezirlo à mi Eſpoſo quiero,
porque viva con cuydado;
pero què ſueño peſado
me ſobreviene ligero?
A ſu impulſo liſongero
bien quiſiera reſiſtirme;
mas no, que quiere rendirme:
triunfe, pues, que me divierte
eſta imagen de la muerte:
aqui quiero divertirme.

*Sientaſe en vna ſilla y ſale Julian.*

*Jul.* Venturoſo, y deſdichado
en eſta ocaſion he ſido,
pues de vn tabique eſcondido,
de lo que tiene trazado
mi enemigo me ha informado;
y apenas de aqui ſaliò,
quando en el Palacio entrò
del Duque, y â dos traydores,
teſtigos de ſus amores,
deſta ſuerte les hablò.
Amigos, mi gloria es cierta,
ſi vueſtro favor me ayuda,
oy la fortuna ſe muda,
y abre à mi dicha la puerta
con Julian: puſe alerta
el ſentido, como oì
mi nombre, y proſiguiò aſsi:
aqueſta noche he aplazado
deſafio, porque ha andado
muy ſobervio contra mi.
A las diez dixe, que fueſſe
à cierto pueſto à eſperarme;
mas no ha de vèrme, ni hablarme,
aunque à mi valor le peſe:

antes, mientras estuviesse
aguardandome, queria,
aunque toque en tyrania,
gozar su bella muger,
pues no ay humano poder
que resista mi porfia.
Vosotros ireis conmigo,
y mientras amor concierta
tal lance, guardad la puerta
del valor de mi enemigo:
pareceos bien lo que digo?
dixeron todos, què fiero!
Aora, honor, pediros quiero,
que me aconsejeis, què harè?
saldrè al puesto? para què,
si vuestra desdicha espero?
Pues què he de hazer? considero,
que sera mejor estàr
en vuestra casa, y guardar
la joya que tanto amais:
honor, bien me aconsejais,
quedarme quiero, y callar.
Mas què estrella, la que apuesta
vencer las que en el zafir
supo pintar, y esculpir
el mejor Autor, es esta,
que sobre la mano puesta,
la cabeza declinada,
està aora descuydada
del disgusto que me cuesta?
Mi esposa es: santos Cielos
(pregunta es esta zelosa)
dezidme, mi bella esposa
està culpada en mis zelos?
Ya entre densos paralelos,
parece que la oygo hablar,
y dezir: tu has de pensar,
de vna muger tan honesta,
tal liviandad como aquesta?
Necio fuy, quiero callar,
bella esposa. *En sueños.*

*Laur.* Corazon,
mas tormento no me deis,
que aquesta noche vereis
la fuerça de mi aficion:
ay, Federico! *Jul.* Ilusion
me parece lo que veo:
lleve tyrano trofeo
de mi vida el golpe fuerte
de la muerte, que la muerte
haze mas dichoso empleo.
Que aquesta noche verà
la fuerça de su aficion,
dize: ay de mi! *Entre sueños.*

*Laur.* Corazon,
bueno està, bueno està ya;
grande la aficion serà,
pero no serà pagada.

*Jul.* Esta es la casta, y honrada;
vive Dios, que està temiendo,
que el traydor de quien me ofendo
no la estime: suerte ayrada!

*Entre sueños.*

*Laur.* Que en esta noche vereis
la fuerça de mi aficion,
plega a Dios no sea ilusion
en que mi esposo. *Jul.* Què hazeis,
pecho noble, si ya veis
vuestro deshonor tan claro,
que no matais? mas reparo
en la mitad de mi furia,
que dos me han hecho la injuria,
y en medio del rigor paro.
Què bien me dixo el traydor,
en medio de mi penar,
que me avia de acordar
de esta noche, porque amor,
para darme mas dolor,
tenia ya concertadas
sus dos almas; mas burladas
quedaràn en sus amores,
que para incastos traydores
ay valor que vibre espadas.

*Sale Bulcano.*

*Bulc.* No puedo hallar à mi amo.
*Jul.* O Bulcano, à què buen tiempo
veniste! *Bulc.* En toda mi vida,
de aver hecho, no me acuerdo
otro tanto. *Jul.* Vèn acà.
*Bulc.* Què tienes? sossiega el pecho.
*Jul.* Yo conozco tu lealtad
muchos años ha, y por esso
me atrevo à fiar de ti,
en casos de honor como estos.
*Bulc.* Hasta que pierda la vida
te servirè, pierde el miedo.
*Jul.* Ensilla luego vn cavallo,
porque ausentarme pretendo
por cierta ocasion, y advierte,
que esta noche has de estàr puesto
en centinela. *Bulc.* Esso es malo,
que soy hombre de buen sueño.
*Jul.* Y quando yo diere vn silvo
tienes de abrirme al momento
la



la puerta falsa. *Bulc.* A estas horas
las principales no acierto.
*Jul.* Esto has de hazer, que me và
la vida, y honor en ello.
*Bulc.* Pierde cuydado. *Jul.* Laurencia?
à Laurencia? *Laur.* Què es aquesto?
quien es? *Jul.* Yo, querida esposa,
que con grande prissa vengo
à despedirme de ti.
*Laur.* Despedirte? *Jul.* No voy lexos:
Manda al Duque mi señor,
que parta luego al momento,
y à la Duquesa de Mantua
(de quien le dixo vn correo,
que passaba azia Milàn
por sus Estados) vn pliego
lleve: perdonad, señora,
que no son suyos aquellos,
que sirven. *Lau.* No quiero ser
porfiada en deteneros,
supuesto que es imposible.
*Jul.* Como se consuela presto!
à Dios. *Lau.* Los brazos me dad, *ap.*
y buelvaos con bien el Cielo.
*Jul.* Vèn a sacar el cavallo,
y mira, que te encomiendo
el secreto, y el cuydado.
*Bulc.* Tendrè cuydado, y secreto.
*Jul.* Vive Dios, que he de matarlos:
quedarà mi honor eterno. *Vase.*
*Bulc.* En sacandole el cavallo,
luego al punto voy derecho
à hartarme de dormir,
para estàr despues despierto. *Vase.*

*Laur.* Si Federico aquesta noche intenta
mostrar la fuerça de su amor gallardo,
con razon temo, dudo, y me acobardo,
viendo, que Julian de mi se ausenta.
Ageno amor batalla me presenta,
pero con mi valor vencerle aguardo:
ya el Cielo se reboza el manto pardo,
y en vez de luz, obscuridad ostenta.
De la casa las puertas cerrar quiero,
y prevenirse de armas mi honor piensa;
mas estas armas no seràn de azero,
sino de no querer hazer ofensa
al santo honor, que con aquesto espero
tener al mismo Cielo en mi defensa.

*Sale vn Criado.*

*Criad.* Dos ancianos Peregrinos
preguntan por mi Señor.
*Laur.* No sè que impulsos de amor,
con mil avisos divinos,
siento en el alma: no està
mi esposo en casa, mas di,
que entren. *Cria.* Ya vienen aquì.

*Salen de Peregrinos Ludovico, y Rosamira.*

*Lud.* Desdicha nuestra serà
el no hallarle.
*Laur.* Què se ofrece,
nobles Peregrinos, oy
en mi casa? *Lud.* Loco estoy!
ya, Rosamira, parece,
que en vèr aquesta muger
tan agradable, y piadosa,
veo la joya preciosa,
que fuy infelize en perder.
Tuvimos nueva, señora,
en Alvania, nuestra tierra,
que vn hijo, que se destierra
de nuestros ojos aora,
que se llama Julian,
estava en Ferrara, y que esta
es su casa. *Lau.* La respuesta
mis brazos os la daràn.
Padres venturosos,
del que adora el alma,
vengais en buen hora
oy a vuestra casa.
Julian mi esposo
de Ferrara falta,
porque à vna señora
Duquesa de Mantua
fue à llevar del Duque
vn pliegro de cartas.
Pero yo que soy
mitad de su alma,
os sabrè hospedar
con la misma gracia,
y amor, que el lo hiziera
quando aqui se hallara.
*Ros.* Venturoso ha sido,
en desdichas tantas,
en aver hallado
muger tan gallarda.
*Lud.* Por los ojos mismos,
vidrieras del alma,
se le vè el amor,
voluntad, y gracia,
con que nos hospeda.
*Laur.* Entrad en mi casa,
pues sois dueños della,
adonde os aguarda
vna humilde choza,

que podria embidiarla
en su casa el Duque,
que nos rije, y manda.
*Lud.* Esposa de aquel,
que por tierras varias
nos trae desterrados:
la infinita carga
de edad, y de penas,
que nunca nos falta,
cansados nos trae;
y assi mas gustàra
descansar vn rato.
*Laur.* Nuestra misma cama,
por no deteneros,
Padres, os aguarda:
que yo para mi
en la misma sala
entrarè despues.
*Lud.* Rosamira amada,
entrèmos adentro.
*Ros.* Aunque mi hijo falta,
con sola su esposa
se consuela el alma.
*Lud.* Vamos, hija mia.
*Laur.* Con aquesta guarda
mi honor vâ seguro
de entrar en batalla.

*Vanse, y sale Bulcano.*

*Bulc.* Aquesta noche parece
mas que essotras, que me ha dado
mayor sueño, y mas pesado;
pero siempre assi acontece,
quando no tiene que hazer;
y fuera de esso bebì
tanto vino, que aun aqui
me haze ya desvanecer.
Ya seràn las diez, y pienso,
que todos se han recogido:
solo yo no estoy dormido,
à pesar del vino inmenso.
Traspie: bellaca señal!
quien me rempuja? caì,
si pardiez, hallème aqui
al recio celestial
de la Aurora Soberana:

*Silvan dentro.*

silvitos? linda quimera!
quien nos ronda? sea quien quiera,
aguarde hasta la mañana:

*Buelven à silvar.*

Otra? lleve el diablo, amen,
quien de aqui se rebullere,
y venga lo que viniere,
que el sueño me sabe bien.
La cabeza se me anda,
las estrellas voy mirando,
y pienso, que estan dançando
la chacona, ò zaravanda.
La Luna llena a compàs
con su cara de pastel
el son: ò sueño cruel,
y què pertinaz que estàs!

*Echase à dormir, y sale Julian con vna linterna.*

*Jul.* Vive Dios, que Bulcano descuydado,
à saltar por las tapias me ha obligado,
y merece en su honor este desprecio
vn hombre cuerdo, que se fia de vn necio:
todos se han recogido, santos Cielos!
si aquel que daba mis rabiosos zelos
avrà entrado en mi casa? quien lo duda,
pues trajo para hazerlo infame ayuda?
valeroso puñal, tiempo es aora,
que de sangre barbara, y traydora,
q̃ me ofende, os vengueis: descalço quiero
entrar en mi aposento, donde espero
saber si mi sospecha es cierta ò vana;
pero cierta serâ, por ser tyrana:
la luz quiero dexar aqui escondida,
y quando aya de ser noble homicida,
por ella bolverè: valedme Cielos, (*Vas.*
q̃ à esto me obligan mis honrados zelos!
*Bulc.* Quien diablos anda hablando à tales horas?
O quien tuvièra aqui dos cantimploras
de agua, que aunque èl es manjar de ranas,
la apetezco muy bien por las mañanas!
quien diablos traxo luz? algun criado
destos à quien la sarna dà cuydado,
y dormir no les dexa, quiere darme
culebra; mas à fee, q̃ no han de hallarme;
la luz he de matar, buen soplon hago,
al sueño buelvo à dâr carta de pago.

*Sale Julian.*

*Jul.* Yà en sus pechos cautelosos,
fuentes de traydora sangre,
manchè el puñal varias vezes:
sabe Dios, que al ir â darles
me detuvieron el brazo
mil impulsos celestiales:
celestiales dixe? miento,
el amor era constante,
que à Laurencia tuve, quando
no entendì fuera mudable.

Mas



Mas amor quando ay agravios,
que al honor, bello diamante,
entre los bienes del hombre,
le reparten varias partes,
y de hermosissima piedra,
mortal veneno le hazen,
no ay aficion que le estime,
no ay amor que sea bastante,
hermosura, que se acuerde,
ni belleza que se ensalçe.
Quiero bolver à saltar
las tapias que al jardin salen,
y subir en mi cavallo,
que atado dexè en la calle,
è ir la buelta de Milàn:
mas quien està aqui? *Bul.* No passen
por encima de la gente.
*Jul.* Bulcano? levanta infame.
*Bul.* Quien es? *Jul.* Tu señor. *Bul.* Par Dios,
que me dormì como vn padre,
perdoname, señor mio.
*Jul.* Tienes, Bulcano, la llave
de la puerta falsa? *Bul.* Si.
*Jul.* Pues damela luego. *Bul.* Vaste?
*Jul.* No me preguntes yà nada.
*Bul.* Vesla aqui.
*Jua.* Yà honor vengasteis
vuestra afrenta, aora falta
que del peligro me escape:
Cielos, què ilusion es esta?

*Và à entrar, y sale Laurencia con luz.*

*Laur.* Esposo mio. *Jul.* Què hazes
por acostar a estas horas?
quiero assi dissimularme. *à p.*
*Lau.* Estava haziendo oracion,
è iba aora. *Jul.* Escucha aparte,
dime, quien son dos, que ocupan
mi noble lecho? *Laur.* Has de dàrme
primero albricias. *Jul.* Si darê.
*Laur.* Pues son, Esposo, tus Padres,
que en busca tuya han venido,
passando montes, y mares.
*Jul.* Valgame Dios! *Laur.* No lo crees?
pues llega, Esposo, à mirarles.
*Jul.* No los descubras? *Laur.* Què tienes?
*Jul.* No los quiero vèr.
*Lud.* Què traes? *Jul.* Ay de mi!

*Corren vna cortina, y en vna cama estàn los padres de Julian.*

*Laur.* Aquella cortina
encubre sus venerables
presencias: pero què miro!
cubiertos estàn de sangre:
quien de tan grande desdicha
ha sido el autor cobarde?
*Jul.* Yo, Laurencia, yo fuy aquel,
que este puñal arrogante
metì en su pecho inocente,
pensando, ò funesto trance!
que era Federico, y tu.
*Laurenc.* Pues, tyrano, què señales
de liviandad viste en mi,
para traycion semejantes,
patricida, desleal?
El mismo Sol, quando sale
bordando con rayos de oro
el pavellon de diamantes,
no es tan puro, no es tan casto
como yo, que imito à Daphne,
à Timoclea, y à Porcia,
en la honestidad constante.
Y huelgome, ingrato Esposo,
que tan â tu costa halles
el desengaño presente.
*Juan.* Ay, Laurencia, no me mates
con palabras rigorosas,
quando desta fresca sangre
cada gota es vna flecha,
que passò de parte à parte
mi corazon afligido:
abrase la tierra, y trague
en su seno al mas mal hombre,
que en el mundo pudo hallarse.
Caygan del Polo celeste
rayos fuertes, y arrogantes,
que desvanezcan el humo,
que la fresca region haze
à vn ingrato patricida,
à vn vivorezno, que sale
de su madre, à tener ser,
y mata â su misma madre.
O constelacion divina!
ò efectos irremediables
de rigorosas estrellas!
Bien puedo este nombre darles,
pues yo avisado del Cielo,
dexè mi Patria, y mis Padres;
pues baxando altivas sierras,
y surcando varios mares,
à estraña tierra passê,
solo para assegurarles
desta muerte desdichada,
y oy vienen à visitarme,
donde en mi puñal sangriento

ha-

hallaron el hospedaje.
Congojas tiene el alma tan mortales,
que quieren ausentarme de su carzel,
o efectos de mi estrella,
que aveis podido mas que mi innocencia,
mas yo la culpa tuve,
pues muerte no me di quando lo supe.
Cubre, que no quiero vèrlos,
estos cuerpos miserables,
y este puñal rigoroso,
que hizo crueldad semejante,
se deposite en mi pecho.
*Lau.* Detente, esposo, què hazes?
*Jul.* Què importa que vn patricida
se desespere, y se mate?
si à semejante delito,
no ha de aver perdon que baste.
*Lau.* Tu eres Christiano?
*Jul.* Bien dizes,
Dios es piadoso, bien hazes,
en reprehenderme mis yerros:
A Roma parto al instante,
à que el Vicario de Christo,
perdone yerro tan grande;
tu en Ferrara has de quedar.
*Laur.* Yo tenia de quedarme
en Ferrara desta suerte,
para que tu confirmasses
rezeloso de mi amor,
tus mentiras por verdades?
Contigo he de ir donde fueres,
que muger que querer sabe,
ha de seguir al marido
en los bienes, y en los males.
*Bulc.* Yo tambien he de seguirte.
*Jul.* En el puerto ay muchas naves,
vna dellas para Roma
nos darà breve passaje;
vamos, esposa querida.
*Sale Federico, y Criados.*
*Feder.* Detente.
*Jul.* A que buen tiempo llegaste,
para que vengue mi enojo
en tu vida miserable.
*Fed.* Federico soy.
*Jul.* Què quieres?
*Fed.* Quiero, villano, matarte,
para quitarte vna joya,
que mas que este Reyno vale.
*Jul.* En otro tiempo quisiera
no me dixeras pesares
tan costosos, pero aora
que el pecho arroja bolcanes
de fuego, agradezco mucho
que de esta suerte me hables.
*Lau.* Guarde tu valor la vida:
ea, esposo, mueran, dales.
*Jul.* Assi llevareis la joya, *Riñen.*
que aveis venido à robarme.
*Bul.* Yo como no tengo espada,
estoy libre destos trances.
*Metelos à cuchilladas, y dizen dentro.*
*Fed.* Muerto soy.
*Bul.* Ya Federico
con su vida ha dado al traste,
*Jul.* Quien à sus padres matò,
no es mucho que à ti te mate.
*Bul.* Cumpliòse la profecia
del Ciervo que hablò en el valle.
*Jul.* Vèn, Laurencia, vèn, Bulcano.
*Bul.* Yà te sigo; si me hablare
algun ciervo alguna vez,
y desdichas me anunciare,
vive Christo, que al momento
tengo de meterme Frayle.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Duque de Calabria, y vn criado.*
*Criad.* Tan solo quiere salir
Vuestra Alteza? *Duq.* Para vèr
esta divina muger,
que sujetar, y rendir
quiere mi valor, conviene
el poco acompañamiento.
*Criad.* En Calabria yo no siento
tanta belleza. *Duq.* Yo si,
que su belleza mirè,
que su Cielo idolatrè,
y ciego el alma le dì:
No has visto vna hermosa perla,
que en vna concha se guarda,
que el que la vè se acobarda,
quando pretende cogerla?
Porque mira la fealdad
de la concha, y no repara
en la perla hermosa, y rara,
que dà luz, y claridad
dentro desta. *Criad.* Si señor.
*Duq.* Pues assi te ha sucedido;
tu la viste, y el vestido
indigno de su valor,
no te ha hecho reparar
en el preciso joyel
que



que se guarda dentro dèl,
tan digno de venerar.
Pero aguarda, que aqui vienen
de vn hombre pobre cargados,
otros dos, que à mis ceydados
dàr algun alivio pueden.
*Criad.* Estos pobres?
*Duq.* Si, que à vezes,
la acompañan.
*Criad.* Y has sabido
si es alguno su marido?
*Duq.* Por inconveniente ofreces
esso à mi valor? *Criad.* Yo no;
pero aunque humilde el marido,
ha de ser siempre temido.
*Duq.* Nunca mi valor temiò.
*Salen Julian, y Bulcano de Hermitaños, con el demonio de pobre en los ombros.*
*Bul.* Si yo passare de aqui,
me lleven diez caravelas
de diablos. *Jul.* No te consuelas,
Bulcano, con vèrme à mi
passar el mismo trabajo?
*Bul.* Tu, que fuiste patricida,
sufre; mas yo que en mi vida
he muerto vn escarabajo,
porquè tengo de hazer
penitencia à tu compàs?
*Jul.* Mas con Dios merecerà̀s.
*Bulc.* Yo no quiero merecer.
Quando esse pobre del diablo
pesara poco, pudiera
llevalle vna legua entera.
*Dem.* Mi ardid desta suerte entablo.
Temiendo que Julian,
que en trabajos no desmaya,
de mis manos no se vaya,
salì del negro bolcan
donde padezco, y vestì,
porque de nuevo se cobre,
el traje humilde de pobre,
aunque yo sobervio fuì.
Y poniendome à sus ojos,
enfermo oy à su Hospital
me lleva para su mal;
pues le ha de costar enojos,
si yo puedo, esta obra pia.
*Bul.* Di, pobre de Bercebù,
haste hartado de lanteja?
comiste cazuela fria?
henchiste el buche de arroz?
como pesas tanto, di?
*Jul.* Sufra por amor de mi.
*Bulc.* Sufra vn toro, tan atroz
trabajo. *Dem.* No puedo mas.
*Bul.* Y fuera desto, este rufo
pobre, ò diablo, arroja vn tufo,
que como yo voy detràs,
lo siento medianamente,
que no ay diablo que le aguarde.
*Jul.* No por esso te acobarde,
yo irè atras. *Bul.* No me atormentes;
vive Dios, que ha de llevalle
la madre que lo pariò,
porque si le llevo yo,
le he de estrellar en la calle.
*Dem.* Mire, hermano. *Bul.* No se llegues:
ò que tufo endemoniado;
tiene el higado dañado?
tiene algun mal que se pegue?
Si tendrà; Julian hermano,
si pretende tantos fines,
busque quatro palanquines,
que yo. *Jul.* No has de ser tyrano.
*Bul.* Mas tyrano es quien porfia
en llevar este demonio,
pues su olor dà testimonio,
de que es del infierno espia.
*Dem.* Hermano, no sea cruel,
yo (pues cerca està de aqui)
poco à poco irè. *Bul.* Esso si,
cuerpo de Christo con èl.
*Jul.* Yo, para causalle assombros,
pues no me quiere ayudar,
le quiero, hermano, llevar,
aunque mas pese, en los ombros.
*Dem.* Mire, hermano? *Jul.* Callà vos,
que yo hago lo que debo,
pues quando assi vn pobre llevo,
entiendo que llevo à Dios.
*Vanse los dos.*
*Bul.* A las hermanas narizes
de Julian, lastima tengo,
basta que yo tambien vengo
por sus casos infelizes
à mortificar mis huessos.
*Duq.* Pues la ocasion me disculpa,
quiero llegar. *Bul.* Tengo culpa
yo acaso de sus sucessos?
*Duq.* No sè, si ha de conocerme,
hermano. *Bul.* Quando hermanamos?
el Duque es. *Duq.* Los dos lleguèmos.
*Bul.* Algun bien pretende hazerme.
*Duq.* Solamente à que nos digas
quien

quien es aquella muger,
que con èl passava ayer,
llena de pena, y fatiga,
por Palacio? *Bul.* Si dirè,
mas que derretido viene,
como algo vsia, que tiene
tantas riquezas, me dè.
*Duq.* Conocido me ha: tomad
este bolsillo. *Bulc.* Mi Dios
eterno, bien sabeis vos
mi mucha necessidad,
Parece descortesia
no tomarlo, y mi Jesus,
si, pero, mas venga el plus,
y estème atento vusia,
porque tengo alguna priessa,
os dirè en breves palabras
la historia mas prodigiosa,
que ha sucedido en Italia.
La muger que preguntais
es de Ferrara, y se llama
Laurencia, que con aquel
que aora de aqui se aparta
con aquel pobre en los ombros,
la casò el Duque en Ferrara.
Que aunque veis su traje humilde,
la nobleza que acompaña
sus honestos pensamientos,
al Sol en pureza iguala.
Julian, que aqueste nombre
tiene el marido, por causa
de malevolos Planetas,
no por crueldad que en èl aya,
matò à su padre, y su madre,
sin conocerlos, que es tanta
la fuerça de la desdicha,
y mas si estrellas lo causan.
Convencido del delito,
y de la Justicia Sacra,
temeroso, à Roma fue,
porque le absolviesse el Papa.
Absolviòle, al fin, y luego
descalzo â la Casa Santa
fuè, donde nos sucedieron
mil peligros, y desgracias.
y despues de aver andado
quantas Estaciones Santas
tiene el mundo, quiso el Cielo,
que â dàr viniesse à Calabria,
donde solo de limosna
ha fundado aqui vna Casa,
ò Hospital, adonde hospedan
quantos Peregrinos passan,
quantos pobres â èl acuden,
y alli los cura, y regala
el, y la bella Laurencia,
compañera en sus desgracias.
Esta es, gran señor, su historia,
si acaso, como declaran
vuestros ojos, y el amor
de la pregunta, en el alma
os toca de amor el fuego
de su esposa, quiero en paga
deste bien que me aveis hecho
desengañaros, no es tanta
dificultad el llegar
con la mano â la estrellada
region celeste, y sacar
centro de luz de sus sacras
presencias, como vencer
à Laurencia, hermosa, y casta;
pues fuera de ser quien es,
avreis de saber, que trata
en cosas de Dios no mas,
y con ellas se regala
la mayor parte del dia,
en Oracion viva, y santa;
la otra parte dà al alivio
de los pobres que la llaman.
Vn gruesso silicio cubre
sus carnes, haziendo en blancas
clavellinas manchas rojas,
que la ponen mas gallarda.
Esta es la verdad del caso,
por esso desengañada
vuestra aficion no prosiga
en tan impossible causa.
Y pues lo he contado todo,
aqui la historia se acaba,
quedaos con Dios, porque es tarde,
y en el Hospital me aguardan. *Vas.*
*Duq.* Confuso, Enrique, he quedado.
*Criad.* Con lo que ha dicho se acaba
tu aficion recien-nacida.
*Duq.* Si, Enrique, que à cosas santas
debe tenerse respeto;
santa es Laurencia, no trata
ya mi amor de pretenderla,
antes pretende ampararla.
De mi hazienda le he de dàr,
Enrique, limosna tanta,
que no sea menester
que la busquen en Calabria.
Los que à Dios servir pretenden
nunca



nunca â las cosas que èl guarda
para sì, se han de oponer,
que es sobervia disfrazada.
Vamos, Enrique. *Criad.* Con menos
amor vàs ya. *Duq.* Tu te engañas,
aora voy mas rendido,
mas con diferencia estraña,
que la adorè por hermosa,
y aora la quiero santa.

*Sale Julian, y el Demonio, y Laurencia con vn candil.*

*Jul.* Esse candil, mi Laurencia,
cuelga en aquesse portal,
y saca aqui vn cabezal
para este pobre.

*Vase Laurencia.*

*Dem.* Impaciencia
me sobra, quando reparo,
que es causa mi tyrania
de que este en obra tan pia
descubra favor tan raro.
Mas yo le harè desistir,
si puedo, de aqueste oficio.

*Sale Laurencia con vn cabezal.*

*Laur.* Yà està aqui.
*Jul.* Dàs claro indicio
de lo que deseas servir
â Dios, Laurencia querida:
amigo, animo mostrad
por mi vida, y descansad,
pues yà la noche os combida.
*Dem.* Què descanso ha de tener
el que siempre està penando?
*Jul.* Los pobres vienen llegando.

*Sale Bulcano con vna geringa.*

*Bul.* Aguardate Luzifer.
*Jul.* Hermano, à donde camina?
*Bul.* Dizque aguarda hasta mañana,
hasta que le venga gana
de tomar la melecina.
Gentil flema en mi conciencia,
y dezir en voz sonora,
no mormure por aora
vuessa merced de mi ausencia.
*Jul.* Quien es esse? *Bul.* No interpreta
en el modo del hablar,
quien me ha podido enojar?
aquel diablo de Poeta,
y lo que es, que està escriviendo
sobre la cama sentado.
*Jul.* No le dè aquesso cuydado.
*Bul.* Yo me enfado, y ya me ofendo.
Si le viera estàr mirando
al Cielo, y luego baxarse,
concomerse, y menearse,
varios visages formando,
perdiera el sesso; pues luego
quando mi solicitud,
vaya à dârle la salud,
dezirme en lenguage Griego:
buelvasela à la cozina,
ò echela â pobres diversos,
porque oleràn mal mis versos,
si me hecha la melecina.
*Jul.* Buelvasela, hermano, allâ,
pues ya su intencion ha visto.
*Bul.* Aquesto no, vive Christo,
pues el gasto se hizo ya,
aqueste pobre que truxo,
la tiene de recebir.
*Jul.* Esso tienes de dezir?
*Bul.* Pobre, que pareces bruxo,
apercibete. *Dem.* Què quiere,
hermano?
*Jul.* Ay tan gran porfia!
*Bul.* Què toque esta chirimia
de la suerte que supiere.
El tiene bellaco olor,
como le ha mostrado ya,
y aquesta le limpiarâ
de todo superfluo humor.
*Jul.* No vè que se morirà.
*Bul.* Si esta no es buena, otra avrà,
que la vida le darà,
de girapliega muy fria:
voy por ella.
*Jul.* Aguarde, hermano.

*Sale vn Cojo, y vn Ciego.*

*Cie.* Alabado sea el Señor.
*Jul.* Para siempre le dè honor,
amigo, el linage humano.
*Bul.* Quantas bolsas han raspado
esta tarde, hermano ciego.
*Cie.* Si à tener vista no llego,
como tendrè esse cuydado?
*Bul.* El es ciego? como yo:
y el hermano cojo a fè,
que es cofrade de Noè,
con quantos vasos cayò
la romana? *Coj.* Con muy pocos.
*Bul.* El olor me ha consolado,
lindamente aveis brindado.
*Lau.* Aquessas palabras locas
refrene. *Dem.* Si no se muda,

grande es mi mal.
*Jul.* Què le diò?
*Dem.* No lo sè. *Bul.* No digo yo,
que èl ha menester ayuda.
Cojo, Ciego, entre los dos
le tened. *Dem.* O dura suerte!
*Bul.* Si no le teneis bien fuerte,
tengo de echarosla à vos.
*Jul.* Quiere què me enoje yo?
*Bul.* Pues vale en ello la vida.

*Salen dos Pobres.*

*Pob. 1.* La Virgen esclarecida,
de quien la vida naciò,
sea bendita. *Tod.* Amen.
*Dem.* Infierno,
tu Principe està rabiando.
*Bul.* Por Dios, que me està tentando,
de asir vn garrote tierno,
y dàrle noventa palos.
*Jul* Sientate, Laurencia mia,
y con aquestos estremos,
pobres de Dios, platiquèmos.
*Lau.* Esso mismo pretendia.

*Sale vna pobre hilando, y vn niño de la mano.*

*Pob.* Acà estàmos todos. *Jul.* Ola,
bolved à entrar luego vos,
y dezid: loado sea Dios.
*Bul.* No ha sido aquesta vez sola.
*Pob.* Que anduve necia os confiesso:
loado sea Dios.
*Jul.* Esso si,
adentro estareis, no aqui.
*Bulc.* Donde huvo el contrapeso?
mas que acierto quien fue el padre?
*Ju.* Bulcano, no seas pesado.
*Pob.* Quien?
*Bul.* Sacristan, ò donado,
sino es que no sois su madre.
*Pob.* Mal profetizais.

*Sale vn Estudiante.*

*Estud.* Loado
sea el Señor.
*Jul.* Y lo ha de ser.
*Bul.* Escolar, mas que ha de aver
aquesta noche nublado?

*Sale vn Soldado.*

*Sold.* Bendito el de lo alto sea
por siglos, sin fin. *Bul.* Yà escampa,
Soldadito de la ampa.
*Sold.* No ay mas luz?
*Bul.* Vaya à Guinea
si quiere mas luz, hermano.
*Sold.* Pues vive Dios, ignorante,
que si saco la tajante,
que de vn rebès inhumano
te embiarè yo à cenar
con Bercebù.

*Andan à palos con el Soldado.*

*Bul.* Què es aquesto?
aqui de los pobres presto.
*Cie.* A palos le he de matar.
*Jul.* Amigos, ola, què hazeis?
*Cie.* Todos por ti le han de dexado.
*Sold.* Vive Dios, que me han quebrado
cinco costillas, ò seis.
Mañana serà de dia,
y con luz sabrè vengarme.
*Bul.* Por Dios, que no he de apartarme
de toda la pobreria.

*Cantan dentro.*

Ya se sale Julian
vn Martes por la mañana
afligido, solo, y triste,
de aquessa Ciudad de Albania.
Sus Padres dexa, y su tierra,
y camina azia Ferrara,
la causa porque se ausenta
os dirè, sin faltar nada.
*Jul.* Quien canta mi historia triste?
*Bul.* Aunque tu historia se canta,
nadie sabe que eres tu:
es vna muger cuytada,
que alivia sus penas tristes,
sentada sobre vna cama,
porque quien canta, es adagio,
que sus tristezas espanta.
*Coj.* Quien era este Julian?
*Bul.* Duermale ya, noramala,
y calle, ò reze.
*Dem.* Rezar?
rabio, y peno..
*Bul.* Y èl no calla?
mas que le tengo de echar
la melecina si habla.

*Buelven à cantar.*

Por no matar à sus padres
hizo aquesta ausencia larga,
porque vn Ciervo le hablò
andando en el monte à caza.
El viendo aquesse prodigio,
por huìr desta desgracia,
à pesar de inconvenientes
fue la buelta de Ferrara.

Cie.



*Cie.* Bien cantan, por vida mia.
*Bul.* Quien os mete à vos si cantan
bien, ò mal? *Jul.* Què ya mi historia
ande en lenguas de la fama!
Dios mio, tened piedad
de mi! *Dem.* Con què veras llama
à Dios! *Lau.* Hermana, què tiene?
*Dem.* Cierto desmayo le causa.
*Lau.* Alguna cosa que coma
haz, Julian, que le traygan.
*Jul.* Acude à lo mas ligero,
Bulcano, dos huevos traygan,
para que conforte el pecho.
*Bul.* No serà mejor diez balas
de arcabûz, que le hizieran
diez bocas en las entrañas?

*Buelven à cantar.*

Y la noche que llegò,
matar el Duque intentavan
embidiosos enemigos
de su nobleza, y su fama.
El llegò à favorecerle,
y teniendole en su casa,
por muger le diò à Laurencia,
rica, noble, y estimada.

*Sale Bulcano con dos huevos.*

*Bul.* Tome, y rebiente con ellos.
*Dem.* mi hambre, amigo, aunque es rara,
ningun manjar apetece.
*Bul.* No los quieres?
*Dem.* No. *Bul.* Pues vaya,
aora le quiero mas;

*Sorvesselos.*

pero mire con que gracia
me los sorvo yo.
*Jul.* Ay, Laurencia,
y quien entonces pensara
tal desdicha!
*Lau.* Amado esposo,
pon en Dios mis esperanças.
*Bul.* Què le parece?
*Dem.* Muy bien.
*Jul.* Comiòlos?
*Bul.* Como tarasca
los engullò. *Jul.* Di si quiere
mas. *Bul.* Quiere mas?
*Dem.* Esto basta.
*Bul.* Mejor fuera dezir si,
para que viera la gracia,
que tengo en sorverme huevos.
*Sold.* Callaràn yà?
*Coj.* Todos callan.

*Buelven à cantar.*

Tenia vn hermano el Duque,
que à Laurencia festejava
antes que casada fuesse,
con vna aficion estraña.
Rezeloso Julian
de sus amorosas ansias,
aviendo en su esposa oìdo
vnas dudosas palabras.
*Jul.* Aquellas fueron mi muerte,
quando tu dormida estavas,
pensando, que yo en mi afrenta
las dezias, toda el alma
me movieron, para dàr
triste fin à mi desgracia.
*Lau.* Afrenta fue que me hiziste.
*Jul.* Nunca es cuerdo quien bien ama.
*Sold.* Aquesta jacarandina
ha tenido veinte pausas:
no callaràn, con el diablo?
*Pob.* No se aflija, todos callan.

*Cantan.*

Finguiò, que el Duque su dueño
à la Duquesa de Mantua
le embiava con vn pliego,
y no saliò de Ferrara.
Vinieron aquella noche
(ved què notable desgracia!)
sus padres de peregrinos,
à verlo en su misma casa.
Y èl, entrando en ella, hallò
dos personas en su cama,
y pensando ser su esposa,
y el galan, que le agraviava,
diò en sus inocentes pechos
infinitas puñaladas:
prodigio, que sucediò
en la Ciudad de Ferrara.
*Estud.* Sucesso notable ha sido!
*Coj.* Yà estarà de aquel el alma,
en los infiernos ardiendo.
*Pob.* Porquè, si fue por desgracia?
*Coj.* Porque si.
*Estud.* Linda disputa.
*Coj.* Miràra èl, en horamala,
primero lo que hazia:
si fuera mi camarada,
que es ciego, y vèr no podia
à donde los golpes daba,
aun podia tener disculpa.
*Cieg.* El tiene bellaca causa
en el Tribunal de Dios.

 Dem.

*Dem.* Todos aqueſtos amparan
mi parte. *Jul.* Ay Laurencia mia!
todas aquellas palabras
ſon balas de pieza grueſſa,
que las entrañas me paſſan.
*Lau.* No os afligais, dulze eſpoſo.
*Bul.* Necios, dignos que vn albarda
tome poſſeſsion en todos,
Dios no es piadoſo?
*Dem.* No es cauſa
eſta, para que intervenga
ſu miſericordia ſanta.
*Bul.* Quê, tambien ſale el hediondo
à meter ſu cucharada?
pues venid acà almofrèx,
ò es Dios, ô no es Dios.
*Laur.* Repara
en lo que dizes.
*Bul.* Si es Dios,
todo lo puede, y lo allana
ſu poder: y ſuponiendo,
que Dios, Cauſa de las cauſas,
lo puede todo, y eſtando
ciertos que ſu Soberana,
Mageſtad ſe inclina mas
à la piedad, que à la Sacra
Juſticia: porquè ninguno
aunque ofendido le aya
con mas pecados, que el mar
en ſu centro arenas guarda,
ha de percebir cobarde,
ſecreta deſconfiança?
Vn Monarca deſte mundo,
que es vna hormiga, vn nonada
comparada à la deydad
del Soberano Monarca:
Quando vn vaſſallo le ofende,
quando vn ſubdito le agravia,
no ſabe èl templar ſu enojo,
y le perdona, y ampara,
imitando à Dios? pues ſi haze
vn hombre accion tan hidalga,
vn Dios, dependencia ſola,
ſiendo Cauſa de las cauſas,
con hazaña mas altiva,
con mas ſuperior ventaja,
no ha de excederle, mirando
ſu clemencia ſoberana?
Veis como ſois vnos necios.
*Jul.* Ay, Laurencia! eſtas palabras
con ſer el ſugeto humilde,
me buelven al cuerpo el alma.
*Dem.* Conſuelo recibe oyendo
palabras que à mi me matan.
Mas yò le he de hablar à ſolas;
harè que aqueſtos ſe vayan
deſte portal, rebolviendo
la noche ſerena, y clara,
con agua, piedra, y granizo.
*Dentro ruido de truenos.*
*Bul.* Recoger, que por Dios, que anda
rebolviendoſe yà el Cielo
de nubes negras, y pardas,
y ſi llueve, vive Chriſto,
que os heis de mojar.
*Sold.* Preñadas
nubes de ſu centro arrojan
piedras embueltas èn agua.
*Coj.* El Cielo ſe viene abaxo.
*Cie.* Ea, à recoger las mantas,
y caminar azia dentro.
*Vanſe los pobres.*
*Jul.* Ea, Laurencia, què aguardas?
entra à dormir, que yo quiero
hablar ſolas dos palabras
à eſte pobre.
*Lau.* Yo obedezco. *Vaſ.*
*Bul.* O Eſcolar, para eſtas barbas,
que os tengo de viſitar
los hueſſos con vna tranca. *Vaſ.*
*Jul.* Yà ceſsô la tempeſtad,
no os levantais de la cama.
*Dem.* Algo aliviado me ſiento,
no importa nada el dexarla.
*Jul.* Venid acà, hermano mio,
como ſabeis vos, que el alma
de aquel Julian, que hizo
tan gran delito en Ferrara,
no puede ſalvarſe, ſi es
Dios piadoſo?
*Dem.* En muchas aulas,
à donde muchos Doctores
aſsiſten de ciencias varias,
ſe ha conſultado eſte caſo,
y todos juntos declaran,
que es impoſsible ſalvarſe.
*Jul.* Propuſieron la ignorancia,
que tuvo en aquel delito?
*Dem.* No ay abono que le valga,
que la ignorancia en el hombre
no quita el pecado. *Jul.* Salgan
de mis ojos, ſi es verdad,
copioſos arroyos de agua.
*Dem.* Y hizo el pecado mas grave
en no matarlos en gracia.
*Jul.* Què dizes?
*Dem.* Que en el Infierno,
vn ſanto Varon, que à Italia
enriqueze, los ha viſto
penar entre ardientes llamas.
*Jul.* Ay de mi, divinos Cielos!
tiemble el juizio! tema el alma!
mis padres penando eſtàn!
pues, Julian, tu à què aguardas,
que eſperas las miſmas penas,
que aguardas las miſmas llamas,
pues con ſer Dios tan piadoſo,
no ay Deydad, que à mi me valga?
*Dem.* Con vueſtra licencia, quiero
recogerme.
*Jul.* El Cielo os haga
mas dichoſo, que yo ſoy.
*Dem.* No eſpero dichas, vengançàs *à p.*
apetezco ſolamente;
pues en vengarme de vn alma
me vengo de Dios: aora,
para que aqueſtas palabras
tengan mas confirmacion,
ha de vèr entre las llamas
la figura de ſu padre,
que ſobervio le amenaza. *Vaſ.*
*Jul.* A donde ſe eſconderà,
Dios Eterno, mi malicia,
ſi ya por vueſtra juſticia
condenada el alma eſtà?
Traguème en ſu centro obſcuro
la tierra, ò el mar mas fuerte;
pero de ninguna ſuerte
de vos eſtarè ſeguro.
Gran Señor, ſi muerte dì
à mis padres con pecado,
no los matè con cuydado:
bien ſabeis, Señor, que huì
varias tierras, por no hazer
cierta la deſdicha mia,
deſde el infelize dia,
que la començè à temer.
Si es aſsi, como ſabeis,
por què no me perdonais?
por què de piedad no vſais,
pues eſſe oficio teneis?
Si eſtava ya decretado,
que eſto avia de ſer por vos,
y vos ſois Dios, como à Dios
puede vn hombre deſdichado
reſiſtir? Señor, Señor,
perdonadme: mas què es eſto!
què clamor triſte, y funeſto
pone en mi pecho temor?
Ay de mi! la tierra fria
ſe abre, y della ſalir veo
vn bulto mortal, y feo,
y azia mi los paſſos guia!
Aunque la infernal preſencia
deſconocerla me quadre,
pienſo que es mi miſmo padre.

*Sale Ludovico por debaxo del tablado con llamas.*

*Ludov.* Padre
oſſa llamar tu imprudencia
à quien te hizo tanto bien,
y tu tan mal le pagaſte,
pues el cuerpo le mataſte,
y el alma, ingrato, tambien?
Seis puñaladas me diſte
con tu ſangriento puñal,
de cuyo golpe mortal
baxar al centro me hiziſtes.
En tu cama con ſoſsiego
aquella noche me vì,
y à la mañana, por ti,
eſtava en cama de fuego.
Dios el alma me infundiô,
y tu, ingrato, con matarme,
fuiſte baſtante à quitarme
la vida, que Dios me diò.
Maldito el infeliz dia,
cruel, en que te engendrè,
pues eſte dia formè
tu deſdicha con la mia.
Mas ſi puedo algun conſuelo
en el infierno tener,
es, que te tienes de vèr
en el miſmo deſconſuelo.
Silla prevenida eſtà,
aunque tu vfano lo ignoras,
cercada de abraſadoras
llamas, que el infierno dà.
Quedate en tu manifieſto
engaño, hijo enemigo;
pero advierte, que te digo,
que has de acompañarme preſto.

*Hundeſe por debaxo del tablado.*

*Jul.* Què mas claro teſtimonio
de mis deſdichas prevengo,

si ya por tan cierto tengo
ser esclavo del Demonio?
Darème muerte inhumanas;
mas desto, què bien espero?
si Dios es oy justiciero,
serà piadoso mañana.
Mas si ya estoy condenado,
y silla està prevenida,
acabese ya la vida,
y con ella mi cuydado.
Pero à Dios no llaman fuente
de misericordia? Si:
què importa, si para mi
parò su dulce corriente?
Pues en Dios puede cessar
la misericordia? No;
porque à faltar, bien sè yo,
que se avia de condenar
la mayor parte del mundo;
pues si en Dios piedad se halla,
fuerça es el manifestalla;
pero si ya en el profundo
estoy, como ha de valer?
Mas hasta que desasida
estè el alma de la vida,
porfiar hasta vencer
es justo, divino Dios,
ò bolvedme à lo que fuy
antes de nacer, ò aqui
alcance el perdon de vos.

*Sale Laurencia, y el Niño Jesvs vestido de pobre.*

**Laur.** Si à Julian vais buscando,
aqui Julian està.
**Niñ.** Desconsolado estarà,
mas yo le irè consolando.
**Iul.** Laurencia?
**Laur.** Este Niño hermoso
os busca. **Iul.** Rostro divino!
**Niñ.** Vengo aora de camino,
en estremo caloroso,
y quisiera descansar
en vuestro Hospital.
**Iul.** Quisiera,
que vn rico Palacio fuera,
para mejor hospedar
vuestra persona, que cierto,
que vn Angel representais:
què teneis? en què pensais?
**Niñ.** Vn mal, que tengo encubierto,
me trae assi.
**Iul.** Ojos serenos,
dezidlo, que en mis porfias
olvido desdichas mias,
por curar males agenos:
què dolor teneis?
**Niñ.** De amor.
**Iul.** Y amor os haze penar?
**Niñ.** Amor, pobre me haze andar
entre el frio, y el calor.
**Iul.** Teneis padre?
**Niñ.** Y madre tengo.
**Iul.** Donde sois quiero saber.
**Niñ.** De la Ciudad del placer.
**Iul.** Esse es el que no prevengo
yo para mi.
**Niñ.** Por què no?
**Iul.** Porque Dios, justo, y piadoso,
por vn caso rigoroso
al infierno me arrojò.
**Niñ.** Al infierno? vivo estais.
**Iul.** Què importa, si definido
està el fin?
**Niñ.** Por quien lo ha sido?
**Iul.** Por Dios.
**Niñ.** Vos os engañais.
**Iul** Y mis padres desdichados,
por su mandamiento eterno
padecen en el infierno.
**Niñ.** Essos miedos son formados
de la ilusion: què direis
de vuestro engaño notorio,
si aora en el Purgatorio
à vuestros padres vereis?
**Iul.** Si al vno he visto cercado
de fuego, serà impossible.
**Niñ.** A mi poder infalible
Cielo, y suelo està postrado.
Alçad los ojos vereis
vuestros padres, Julian,
à donde purgando estàn
sus culpas.
**Iul.** Poder teneis
para todo, Niño hermoso:
no conoceros, fue error,
vos sois el Supremo Autor:
vos sois mi Dios poderoso.

*Aparecense en lo alto los padres de Julian con tunicas blancas.*

**Cant.** Quando serà aquel dia,
Se-



Señor de Tierra, y Cielo,
que deste fuego libres
vuestra vista gozèmos?
**Niñ.** Presto vereis mi gloria,
que oy piadoso pretendo,
en pago de la muerte,
que vn hijo os diò, poneros.
Por la gran penitencia,
que en este mundo ha hecho,
en las celestes sillas,
que prevenidas tengo.
Julian, no desmayes,
tèn valeroso pecho,
Dios soy, y precio mas
tener el nombre excelso
de amante, y de piadoso,
que no de justiciero.
El trage humilde quito,
y en el de Dios me quedo,
y delante de ti
subo à mi sacro assiento:
Llevando en mi compañia
à tus padres muy contentos,
pues oy por ellos cumplo
su glorioso deseo.

*Và subiendo el Niño Jesvs, dexando el vestido de pobre, y sale el Demonio.*

**Bulc.** Donde diablos và este pobre
tan aprissa?
**Dem.** Ya no es justo,
que sufran mis impaciencias
mas penas, que las que sufro.
Dios eterno, què es aquesto?
no te espantes, si divulgo
por injustas tus sentencias,
aunque te precias de justo.
Tu baxas del sacro assiento,
bordados de rayos puros
del Sol, y en el Hospital,
que edificò vn hombre injusto,
vn patricida tyrano,
te hospedas, y dàs seguro
de su salvacion? tu amor
mucho vale, y puede mucho;
pero esse divino amor
no en sugetos como el suyo
has de emplearle: tu sabes
si te ha ofendido en el mundo
este ingrato, pues matò
con el azero robusto
à sus padres innocentes,
y à Federico, segundo
hermano del de Ferrara,
por testimonio, que impuso
à su innocencia: pues como
de los celestes coluros
baxas para regalarle,
y dàrle en sus penas gusto?
No fuera mejor mostrar
de tu justicia el agudo
azero desembaynado,
y arrojarle à los profundos,
donde su maldad pagàra
entre el vaporoso humo
de resina, y alquitran?
Què es esto, Señor? yà es mucho
el amor que al hombre tienes;
y ya es, Señor, sin segundo
el rigor con que me tratas
en mis penas, y disgustos.
**Niñ.** Fiero Dragon, enemigo
del hombre, cuyo amor pudo
baxarme del Cielo al suelo,
à los trabajos del mundo.
Si Julian me ha ofendido,
por esso alcançò discurso
para hazer la penitencia,
pues en ella excediò à muchos.
Yo le perdono, y por èl
el tiempo à sus padres suplo,
que avian de estar penando:
venid à mi lado, Justos,
y escogidos de mi Padre.

*Avrà vn trono grande de gloria, y en medio el Niño Jesvs, y vàn subiendo las almas de Ludovico, y Rosamira.*

**Dem.** Venid à mi lado, injustos,
quantos mordazes Dragones
sois tormentos del profundo.
**Niñ.** Gozad mi gloria, contentos.
**Dem.** Sufrid, tristes, mis disgusto.
**Niñ.** Fiesta os hazen ya los Cielos.
**Dem.** Llanto ofrece el seno obscuro.
**Niñ.** Los Paraninfos os abren
ya las puertas.
**Dem.** Fuego, y humo
sale, mi puerta se ha abierto.
*Abrese vna boca del infierno.*
**Niñ.** Yà entrais en el Reyno justo.
Dem.

*Dem.* Yo entro en mi Reyno tambien,
porque mis sequazes juntos
lloren tambien los agravios,
que nos haze el amor tuyo.
*Bulc.* El và muy bien despachado.
*Iul.* Laurencia, mira, que gusto
siente el alma.

*Cubrese el apariencia, y el demonio se entra por la boca del infierno.*

*Laur.* No te dixe,
que era Dios piadoso?
*Iul.* Tuvo
misericordia de mi
su sacro amor.
*Bulc.* Luego al punto
tengo de quemar la cama
donde estuvo el perro ruzio.
*Cie.* Bien haràs.
*Bulc.* No sè que diera
por averle echado al punto,
entonces, la melecina.
*Iul.* Ea, amigos, todos juntos
hemos de dàr à Dios gracias
deste bien: luzes al punto
sacad, y en la Iglesia entrèmos.
*Laur.* Agradecimiento es justo.
*Bulc.* Lo que falta desta Historia
es, que el Duque, que esto supo,
diò rentas à este Hospital,
y en èl acabaron juntos,
muy santamente, los dos.
Los yerros, y faltas que huvo,
perdonen vuessas mercedes,
assi libres del astuto
patillas se vean el dia
que partieren deste mundo.

# F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.